

LA VIVIENDA DEL CARBÓN

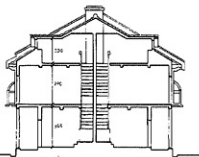
ARQUITECTO ERNESTO VILGHES Z.
Escuela de Arquitectura y Construcción

La vivienda más característica y tipológica de Lota Alto está compuesta por un espacio único en primer piso, privado y limitado con lo comunitario y que acoge las funciones de cocinar, comer y estar presididas por un fogón; en el segundo piso, en secuencia de privacidad, primero está el dormitorio de los hijos para rematar en el de los padres.

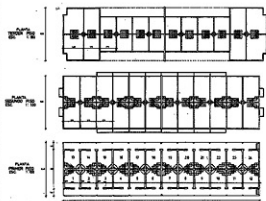
La mayoría de las viviendas conforman bloques colectivos de viviendas continuas, que se sitúan alrededor, encajando y limitando, la calle principal, camino sinuoso que sube pausado por la cima del cerro de suaves pendientes. Las viviendas son en partes cubiertas por corredores pertenecientes a los bloques de viviendas lo que proporciona un resguardo de clima, para circular, estar y acceder a la vivienda, relacionando ciudad, población, trabajo y de lo colectivo a lo individual.

A veces la interrupción de estos bloques deja aberturas que muestran sorpresivamente el paisaje lejano; bosque hacia un lado y mar hacia el otro.

Llama también la atención la ausencia visual desde estas viviendas, de la fuente



Corte Pabellón 85, Lota Alto.
Levantamiento: Arquitecto David Vera.



Plantas Pabellón 85. De abajo hacia arriba: primero, segundo y tercer nivel.
Levantamiento: Arquitecto David Vera T.



Población de Lota Alto. Habitaciones para obreros, 1929. Foto archivo Encasar.

laboral, buscando tal vez un olvido del lugar de trabajo: la mina.

Estas características tan fundamentales y propias del trazado y ocupación de Lota, constituyen su diferencia con otras ciudades y su esencia singularizadora.

Los bloques de viviendas, en su mayoría acompañan subiendo la calle y la diferencia de nivel que produce el terreno ha sido absorbida por el sobrecimiento del bloque y cuando ésta se produce entre la vereda y la calle, se salva mediante escaleras, para tener presente que la topografía del cerro está incorporada.

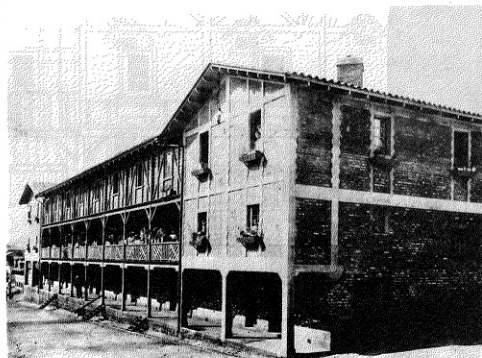
En las zonas más antiguas se insertaron los bloques en las planicies, para ocupar posteriormente las pendientes más pronunciadas.



PADEADA LATERAL ESE 130
Elevación Pabellón 85, Lota Alto.
Levantamiento: Arquitecto David Vera T.



Pabellón 85, Lota Alto.



Pabellón 80, Lota Alto, 1930. Foto archivo Encasar.



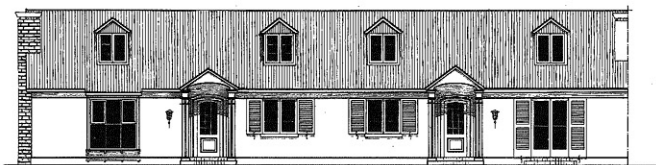
Casas para empleados, Lota Alto, 1931. Foto archivo Encasar.



Población Armuro Cosalío, Lota, 1942. Foto archivo Encasar.



Fabellón 86. Lota.
Levantamiento: Arquitecto David Vera T.



Fachada viviendas para empleados. Maule. Levantamiento: Arquitecto David Vera T.

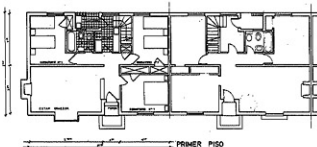
Las laderas se ven limpias de matorrales y los espacios entre bloques se han convertido en canchas de juegos.

La vegetación está ausente, tal vez por la permanente presencia de los bosques circundantes; a veces aparece algún macetero que asoma en una ventana y uno que otro jardincillo entre rejas de madera.

La respuesta al clima está contemplada al proporcionar cobijo de la abundante lluvia, del sol o del viento con sus longitudinales corredores de madera.

La orientación de los bloques no aparece tan importante como reforzar con ellos el eje principal, espina dorsal de Lota Alto, calle plena de vida que crea centros en pequeñas escalas que acogen la vida colectiva.

La vida transcurre en la calle; en ella se juega, se trabaja, se está, se reúnen y encuentran, evitando los encierros de la vivienda y el de la mina después de los turnos. Contribuye a esta vida exterior los lavaderos colectivos y los hornos del pan.

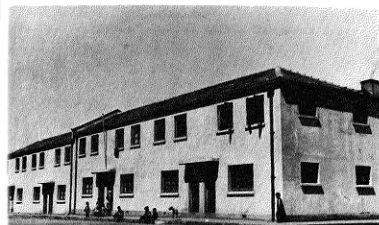


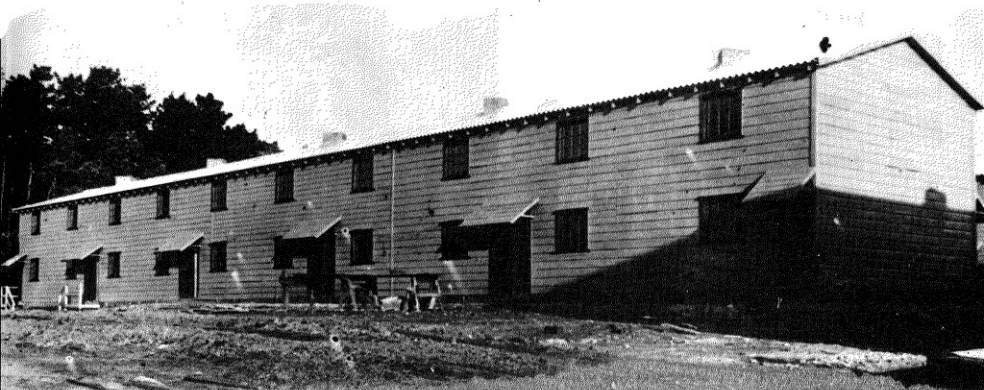
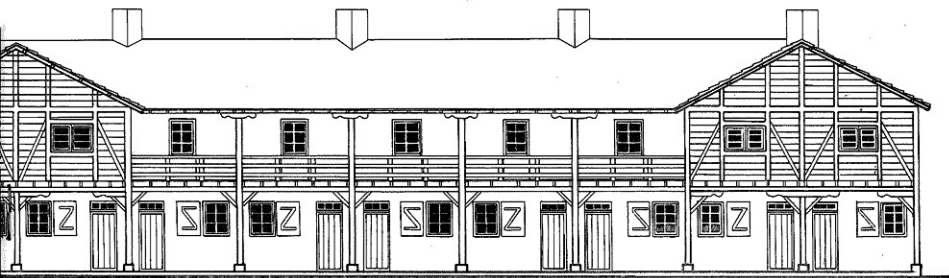
Planta primer piso. Viviendas para empleados. Maule.



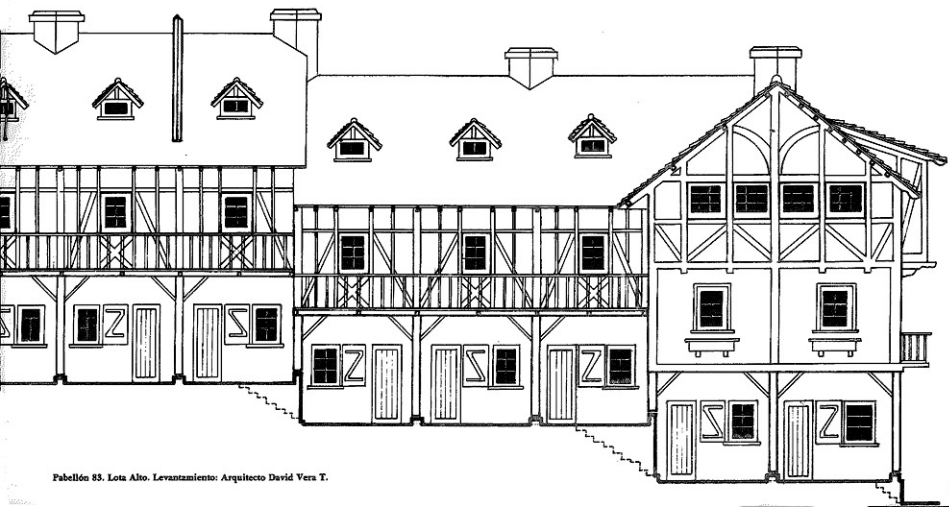
Viviendas para empleados. Maule. Foto arquitecto Rodrigo Fischer P.

Fabellón 87. Lota Alto, 1941. Foto archivo Enascar.





Fabellón de madera en Barrio Arturo. Lota Alto, 1961. Foto archivo Enacar.



Fabellón 83. Lota Alto. Levantamiento: Arquitecto David Vera T.